



135° trans

no fogueta

988982

PANNEGYRIS

A L

POLVO.

AL NOBILISSIMO

Señor Don Luys de Moncada

Dean de la Cathedral

de Vique.

DEDICA EL P. PRESENTADO

Fray Iuan Prudencio Lector de Theologia, en el Collegio de Huesca.

De el Real y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced.

Y Redencion de Cautiuos.

Con licencia de nuestro M. Reuerendo

P. M. Fray Iuan Molina, Prouincial

de los Reynos de Aragon, Cata-

luña, y Nauarra.

Con licencia: En Pamplona, por Martin de Labàyen. Año 1640.

*SPMMA DE LA LICENCIA Y
rassa del Consejo Real de Navarra.*

 O Martin de Vribarri Secretario del Cõsejo Real deste Reyno de Navarra y de consultas: Doy se, que por el dicho Consejo se ha dado licencia para imprimir el libro intitulado: *Pannegyris al Poluo*. Compuesto por el Padre Presentado Fr. Iuan Prudencio Letor de Theulugia del Orden de nuestra Señora de la Merced: en virtud dela Aprobacion hecha por el Padre Maestro Fray Martin Gonçalez de Albelda Cathedra-tico de prima de Theulugia de la Vniuersidad de Pamplona, del Orden de Santo Domingo. Y assi bien se le ha dado licencia para que lo pueda vender á precio de quatro maravedis el pliego: como todo consta, y parece por los autos que en mi poder quedan; y porque dello conste, di este testimonio. En Pamplona, á treynta de Março, del año mil y seyscientos y quarenta.

Martin de Vribarri Secretario.

S.

S. MAGESTAD.

*APROBACION DEL PADRE
Maestro Fray Martin Gonçalez de Albelda
Cathredatico de Prima de Theulugia de la Vni-
uersidad de Pamplona del Orden de
Predicadores,*

POR mandado de V. Magestad he visto vn Discurso del Pannegyris al Poluo; del Padre Presentado Fr. Iuã Prudẽcio Letor de Theulugia en el Collegio de Huesca, Religioso de nuestra Señora de la Merced: Leyle con sumo gusto, y particular atencion, porq̃ la merece, y aun la pide para ser entendida, la elegancia del estílo, lo delicado del discurso, y lo graue de las sentencias, tiene nouedad bien fundada, (alabança nueva que el afectarla suele ser flaqueza ambiciosa, y esteriles cenizas, en que miserablemente se resuelben primeras luces de los inge-

nios moços) tengo mucha noticia de su lucido ingenio; y quando no la tuuiera, bastara para assegurarme ver su feliz discurso entre tanto, y tan sutil Poluo tan diestramente puro. No tiene palabra que desdiga a nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sino adelantado estilo, eleccion diestra, disposicion nueva, pensar extraordinario, y hablar con singular eloquencia; y assi juzgo se le puede dar la licencia que pide para que se imprima con seguridad, que no perderan los que le leyeren, ni tiempo, ni enseñanza: este es mi parecer saluo, &c. En esta Vniuersidad de Pamplona à 3. de Março, de 1640.

*Fray Martin Gonçalez
de Albelda.*

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR
Jorge Salinas de Azpilcueta, Cano-
nigo, y preposito de la Iglesia Ca-
bedral de Huesca.
(::)



ISTO el discurso del Pa-
negyris al Poluo, as como del
brillante, profundo, y culto
del ingenio del Padre Pre-
sentado Prudencio, juzgo ha perdido
su ser el refran, y acomodamiento ordi-
nario, con que estaua vinculado el Pol-
uo à la defestimacion en qualquier lina-
ge de cosas, y codicioso generosamen-
te de la espiritual enseñanza, lo ha saca-
do debaxo el agua del comun despre-
cio; escuso ponderaciones, y ruego le-
ctores que las haran, porque pueden
ser tantas mas, quantos fueren ellos,
procurando cada vno nouedad en de-

eillas, que tanto pide la capacidad del
fugeto, sin pechar en el registro de
los desazonados censores, pues sino
les tapare el Poluo los ojos porque
se admiren, podrá tapalles la boca
con que entudezcan. En Huesca à
22. de Enero, de 1640.

*El Doct̃or Iorge Salinas de Azpilcueta,
Preposito de la Cathedral de Huesca.*

APRO.

APROBACION DEL DOCTOR

*Juan Oyencio de Laztanosa Canonigo de la
Catedral de Huesca.*



CASTIGO los amagos de mi curiosidad el apoyo de tan humilde empleo. Engañome el assunto (sino fue desconocer entonces la pluma con que buela.) Causo donayre la materia. Pero admiracion el estilo: pues la subio a esfera libre del mas superior rezelo. Quien adopto a la mayor grandeza la mas abatida villania? Con el solar tributo del mejor Planeta, la tierra oculta tal vez su ser humilde. Pero es presta do su vestido. Desmaya su hermosura en su desnudez. Reduce el brocado, en toscos trage de Villana, codiciosa de la caliginosa noche, para con el engaño de su luto, ocultar afrentas del ropaje. Mas a los rayos deste nuevo apollo (Mercenario illustre) que sin manchar

la candidez de su real y Religioso habi-
to escurece enanas luces del que à mas
se atreue, resoluiendo en noche su por-
fia, queda tan gloriosamente esclareci-
da, con traslado ya de la natural execu-
toria, y noble de su imperio, que leuan-
tando à dicho nuestro vassallage, es
superior blason reconocerlo a Señora,
que subio tan alto con tan bien naci-
dos pensamientos. Ya queda la tierra
hecho dilatado campo à la inuidia. Es-
trago de la loçania. Cartapacio de re-
thorica eloquencia. Al Autor se deue
nuestro mayor bien, pues ha reduzido
la rudeza muda a eloquencia experta,
el tormento atroz à lisongero gusto,
la pobreza infausta à dilatadas indias.
(tan rica ha dexado el arbitrio de vn hi-
jo a nuestra vniuersal Madre.) Ardido-
so desengaño: Enriquecida la tierra.
Remontado el Poluo. Descubrirlo siem-
pre tarima de los pies, da à entender,
que

que si reduzido a lo mas , se estima por lo menos, no nos cieguen Monarquias. Repare la vista en la presteza de su buelo, y le darà el Poluo en sus ojos alguaciles de su conocimiento , y aùn con el gusto experimentará el apromuechamiento. Aqui no vale la emulacion ; pues lo defien de el cuchillo de nuestro estrago , mas bien afilado. No ci ademan , parlero de la inuidia ; pues la verdad del dezir causa grauedad en el pensar. Solo da lugar a la alabança. Si grande la refuelbe en Poluo. Si corta la pregon a afrenta. Valga pues mi persuacion , y la amistad que he professado con V. P. mi Padre Maestro , para perdonarla. Necesidad tiene de dar pies atrás en su consideracion. Pero á donde se puede levantar , que no aya Poluo, si ha subido tanto a la tierra, que la ha empeñado à emulaciones con el Cielo ? No me da licencia el

† ;

val-

vulgo à ser prolijo: V. P. lo imprima,
que à los ojos que lo vieren sustituyrà
eterna la memoria, y todos tendre-
mos ya el desahogo de vn vniuersal
desseo de ver cosas suyas, aunque
no seran de todos.

*El Doctor Iuan Orencio de Laztanoffa,
Canonigo de la Cathedral de Huesca.*

AL

AL LECTOR.



MAYOR fuera el volumen, si temiera menos tu mordacidad. Usado achaque, que te imputan, y q̄ afectas por parecer entendido, como si no picasse vna espina sin creditos de inteligente, diràs, que parece esta obrita con tantas aprobaciones. Ciudad pequeña entre muchos arrabales. Mejor dixeras Castillo murado de eruditas torres, que solícito en su defensa la ignorancia presumida, de quien intentò minar su bien fundada zanja de la prensa. Tambien te oygo cotejar esta brevedad, escrita con lo estudioso de mi asan desuelado. Y q̄ dizes: esperè vn feliz vaso de oro metaphysico. Y me hallo
con

con vn aborto de tierra en las manos.
Confieso no ygual desahogo a mis vigi-
lias este borron: ni à tanto pielago de
afanes bastante surco estas lineas; pero
tal vez en respiracion breue, se engaña
al descanso la pena, y sino se extingue
al gemido, exala en el suspiro sus ansias:
Bien podias esperar, sino temer mas par-
to, o mas dolor de mi estudio; pues sino
la Theologia toda en sus partes, alguna
parte acabada, con no pocos apêdicios
a las demas (a la censura de no vulgar
sentir) con muchas singularidades po-
dia ser cebo a la prensa, y no se si rasgo
de no mal cortada pluma: Bien que de
muchos solicitaron ansias el molde de
quarêta y seys questiones escholasticas,
hijas solo (al parecer de doctos y bien
intencionados) de mi rudeza; asì en
la inuectiua muchas, como otras en sus
progrêssos discursadas, que veras en
breues meses corridos sus titulos en
estampa

estampa de conclusiones ; con todo las
niego al comun registro aora , por ser
arroyos de fuente recién nacida , y te-
men decrepitas injurias de la anciani-
dad cansada. Que es achaque, o conta-
giosa (como dize la senectud) bachille-
ria, en las aguas blasonar de fuente, que
no la marginan algas de canosa cren-
cha. Como si el saber consistiera en pe-
los, y se negara al calbo el entender
erudito. O como sino fueran heces las
canas en la cabeça de indigestas hume-
dades. Que raro engaño! los meritos
del saber no consisten en la opinion,
sino en la verdad ; si bien cierta presun-
cion (aunque fallida) dize auer llegado
la verdad a consistir en opiniones. Ha-
go pues estos periodos en nuestro ma-
terno idioma, no por respirar como di-
xe de la metaphysica tarea: aunque por
sanarlos de la dolencia de escuras (pa-
sion que achaca la passion comunmen-
te

te à mis narratiuas) podia estamparlos,
para que a si la atencion espaciosa del
molde los ayudará a declarar mas. Pero
que remedio si obstinado te parecieren
lobregos? Que? apelar a la piedad, pues
faltas no presumidas no solicitan acusa
cion, sino lastima. Solo pues es mi fin
(dexò la obediencia aũ oculto numen)
luchar con tu mordacidad, dando a tu
rabia alimento que lama, y piedras q̄ no
muerda: doyte en fin este *Pannegyris*;
pero adierte le haze escolta mi mece
nas, a cuyas aras, si en corta victima cõ
sagrò sus letras. Mira tambien, que el
assumpto es Poluo, ò la nada de tu ser,
y que si enojas mi intencion, te dare
con el en los ojos, con que ciegues en
desprecio de tu fantasia. Acuerdate de
los jebuseos sitiados, que a los duros
combates del enemigo opusieron los
dosbultos yertos, dos barro atados, dos
poluos vnidos, los cuerpos santos de
sus

sus

sus Patriarchas Ysaac, y Iacob, para que
a bueltas del respeto deuido dignamen
te al cadauer, y a la ceniza clada se que
dase en estallido la rabia del esfuerço
enemigo. A si, a si, si tu mordaz asestas
con balas de tu murmuracion este casti
llo leue de papel, reme al Poluo, mira
la muerte, muralla constante, que se co
dicio mi miedo. Y si tan fuerte asylo no
embaraçarè tus golpes. Mi refugio sera
el comun gage de los que estampan;
pues si creemos al vulgar axioma. Zo
zobrar en donde todos murieron
mas es vfo, que desdicha.

Vales



A DON

A
DON LUIS
DE MONCADA
DEAN DE VIQUE.

PANNEGYRIS AL
Poluo.



L primer Yberio. Parto
illustre de Athenas. A-
sombro de Pinceles. E-
mulacion de la Natura-
leza mas fiel, quiso, sin pe-
ligros de lisonja, fomentar la virtud
eximia de la Maestra Saphos de cuyos
ojos la muerte pronunciaba en breue,
si doctamente, su voca. A lo erudito
muy bella, con que mataba a su saluo
sin riesgos de sentenciada: pues rendir

A

vna

vna beldad a lo cuerdo, no es tirania,
es dominio. Y a la verdad toda hermo
sura ingeniosa, es vna muerte con pri
uilegios de vida, tan lexos de rendirse,
a quien la acecha, como cerca de qui
tarla, a quien la atiende. De Saphos
pues era Yberio, dos vezes humilde
esclabo. Vna por naturaleza. (era de
su sierua hijo) Otra por gracia de sus
ojos; pues à aljabas passandose sus ni
ñas, al primer latir de pestañas, llegaron
las saetas a lo mas retirado de su cora
çon. No obstante fue tan leal, que pu
so freno a sus ansias quedando atado
al jugo de sieruo, no cõ la dulce pigue
la de enamorado libre, con la gumieta
crecida, si de natural esclauo. Llebado
pues de su casto amor, y admirando lo
raro de la virtud letrada de su dueño,
engendrò vn piadoso zelo en sus entra
ñas, que le estimulaba el genio a las li
cencias de libre, proponiendo a Sa
phos

phos la perseverancia en la virtud, q̄ la
ilustraba. Y vna vez, entre estas neu-
tralidades, tomò el pincel, y en vna par-
te del lienço, para representarle la inf-
stabilidad de las cosas del mundo, pin-
tò el Orbe. Y encima de la superficie
superior vn humo, cuyo augmento dis-
minuia el ambito de la esfera, y abajo
esta letra.

Sic res euanesceunt Mundi.

A la otra parte descriuio la perseveran-
cia de la virtud en vn hombre, que tem-
plaba porfiadamente vna guitarra aña-
diendo estas letras.

In concordia fibra e sonus.

In perseverantia virtus.

Ista memoria tene, & virtute vigebis.

Y firmose mas abajo.

*Hyberius, seruus tuus, & liber ista hac
pingebat.*

A 2

En

ENtrambos, (amigo y señor) nos
emos de trasluzir. V. m. en saphos,
con mas merecido titulo galantemen-
te sabio, que el q̄ venerò en pinceles,
y dedicò nichos al presumido saber
de la antigüedad ciega. Yo en Hibe-
rio, esclabo, escrito con la S, que me es-
culpiò el buril de tanta obligacion, de
empeño tanto, en las telas de mi cora-
çon rendido. No escriuirè las prendas
de varon tan alto, que rezelo baja es-
puma en precipicio de mi osadia, y en
titulos que por grandes, al escrupuloso
se antoja lisonja la narratiua, mejor es
hazer arbitro al silencio, que cargue
en lo mudo de sus ombros empeños
tan desiguales. Quisiera, no obstante la
grandeza de tus glorias, estrecharlas à
pliego breue en concisa suma. Pero
quien puso cerco al pielago de luzes
el Sol? cauçes al abismo del salobre es-
tanque? cormas a la inconstancia de
los

los vientos? confieso mi cortedad, y que no merece vituperio su intencio: pues aunque la desmientan aciertos de suficiencia, le acredita disculpa de auerlo intetado, cõsiderando que a vezes en cosas arduas, solo coronan lauros al primer barrunto, por ser obra de fortuna el conseguirlas. Yo pues deste numero, si el mas afecto, el menos digno de ascender a tan alta esfera, en admiraciones hago el gasto a mi volũtad dexandola, sino pagada, algo contenta en su intencion misma. Digo pues se- ñor, que correspondiente al alago, con que se franqueo amigable conmigo la nobleza de tu pecho, no puedo dexar de hazer memoria de lo cortès en tu cariõ. Lo docil de tu natural. Lo admirable de tu genio. Virtudes, que hizieron ruydo a la emulacion, y no se si equo a la embidia. Lo que acierto à de zir, es: que muchos ceños se vieron se-



renidades al tolerar su saba tu apacibi-
libad. Fue tal esta, que à vezes te ofen-
dieron muchos en confiança del per-
don. Desfcofo pues yo, qual orro Ybe-
rio, con mas tremulo pincel, si en mas
digna materia, que profigas en afectos
a la virtud, con desprecios al ocio, à las
letras cõ desuelo, desinteresado al mū-
do, a la carne sin àlago, al demonio cõ
presuncion de mortal; tomò la pluma
rudamente bien intencionada, y defa-
tò su corricente en raudal toscò, pinta-
dote en laudatorias al poluo, los recuer-
dos à tu ser en vn mundo breve de vn
barro hierto, de vna ceniza suelta. Que
à mi veer, no ay mas docta pluma q̃ en
señe q̃ vn esqueleto que yace. Que Ca-
treda como la tumba? q̃ pispito como
vn feretro? que toga como la mortaja?
que borla como vn bulto elado? que
doctor como vna losa? que energia en
el dezir como vn cadauer en callar?
que

que arguir mas eficaz : que el silencio
de vn lodo erudito ? No ay razon que
nos conuença, como el Poluo que nos
fragua. A Saphos viua consagrò Ybe-
rio el orbe todo desatado en humo, yo
te dedico à Saphos muerta reduzida à
barro. Todo, señor, es Mundo: pues lo
que el nuestro ostenta en dilatado en
fanche, el Autor inmenso breuemente
lo reduxo à vn racional episodio. Sa-
phos viua , era el mūdo nuestro. Que
ay en este, que no delineasse en tarjetá
corta aquella hermosa letrada? Pre-
guntad a la afecta pluma de la escuela
de bien, y maldezir. El elemento de él,
el fuego no es la belleza insigne, llama-
da Mongibelo que arde, ethna, que
consume, de quien el rendido, Salamá-
dra se acuesta sobre catres de fuego, sir-
uiendole de pauellon sus llamas ? No
son ayre sus voces? Las aues del cariño
sus promesas? Y de rapiña las manos?

sus lagrimas no son el agua, que innunda al que adora en sus olas? vallenatos peces las juzga mi atencion siendo agallas las orejas. La boca de su gusto, fatal puerta, que sorbe ajonales incautos jamas con intencion de restituyrlos vivos. No son sus megillas, labios, y narizes, el tercer elemēto de la tierra? pues las llaman vistoso campo de flora, platillo de Melibea. O ya pensil encarnado, en donde acecha à clavel el labio, la megilla amaga a rosa, y azucenas sus narizes? tambien halla la vanidad humana en esta tierra vizarros jaspes en el yaraceo de carmin, y blanco del rostro significadas. Alabastro en la garganta bruñida. Que riquezas atesora el Mundo grande, que no epilogue este pequeño globo? Oro de arabia lo encendido del cabello. La frente toda de plata. Los dientes perlas. Su pequeña boca el nacar. El aliento exara aromas

ca

en sus palabras. Ay riñas en el crecido
Mundo? Tambien las finge en lo bello
de vna cara nuestra presuncion fallida,
pues las niñas de los ojos à no mediar
el montante de la nariz maestra, se die-
ran muerte por qualquiera niñeria. Tã
bien se hallan instrumentos belicos en
las belleças, cuyos parpados son harpo-
nes. Las cejas juzgan arcos, y los ojos
sus saetas. Fimalmente es vna belleza
viua, Mappa corta de Mundo grande,
Saphos, pues amigo (lo mismo entiēde
de toda hermosura humana) en su ver-
dor es el orbe, que propongo, y para
que no te arrastren los alagos de viua,
no mueras en sus fuegos, no te inquie-
ten sus ayres, no te ceben sus riquezas:
y qual loas en otros escarmentado
salgas vltio de sus orruras, libre de sus
saetas, nada herido del carcax de sus par-
pados, despreciador de sus rosas, exarò
sobre su esfera el humo de Yberio, en

que se exhala, la ceniza, que la resuelve, el polvo que que la construye, la tierra que la fabrica, el cadaver, en que acaba. Mirala amigo, atiende la difunta, considerala ajada; despojo elado de la postrimera lucha, rasgo de la fatal cuchilla, verás su frente, que fue de grauda plata, aora de cutis tan tirante, que se desliza la vista sin tropieço de vna arruga por lo ceniciento de su esfera. Los ojos vidriosos en profundos nichos colocados, ya sin gouerno los parpados arpones antes, o cortinas de sus niñas las sienes dilatadas. Por lo menudo y elado las orejas, a granizo, se asoman torcidamente atado de sus cuerdas. Aguda su nariz en el extremo. El carmin tan difunto, que trasluze a plomo su figura, o viste palideces de vna ceniza fria. Atiende amigo, atiende, al humo deste Mũdo bello, que es el polvo, y tirarás el freno a la loçasta. Embotaras

boraras de el apécito la espuela a sus
deleytes, con que podras dezir con
Yberio.

Sic res euanescent . Mundi.

Aquel a Saphos en el humo que
retuelbe al vniverſo. Y tu a qual
quier Saphos deſte orbe, bella. En to-
das pues como difuntas, y en ti como
refuelto en barro hallaras tambien lo
acorde de la guitarra. Diſeño, en que
boſquejó Yberio la virtud, y ſu con-
ſtancia. Buelve otra vez amigo. Mira
del cadauer ſus ojos, que torpes corren
la cortina a ſu luſtre, ſiuiéndolo la pri-
mer tela, ſino empañado chriſtal, de ba-
yeta obſcura, con que celebra triftes
exequias, al ocaſo del ſenſible azero,
que animó antes la figura de ſu dorſo.
Contemplale atento, y le juzgaras ci-
thara mitterioſa, ſiendo los nervios cuer-
das,

das, el duro cuerpo la tabla, Su lengua muda, si sonora pluma en los verdores, ya en funebres endechas del silencio gime lo quebrantado de los cinco organos, cinco barajados trastes de aquel racional instrumento. Templa amigo esta guitarra, ajustando tu voz a los funebres ecos de su latir mudo. Persevera en su meditacion, y advierte, que en los huecos de vna gruta rōpe mas bien el pecador su pecho. Atento pues a tu esclarecida virtud, para que por rara se niegue a la emulacion, y por alta, no alcancen tiros de invidiosa punteria, te da mi pluma ceniza, para que apagues incendios que exala la juventud, ya en ti desbrabada en sus ardores, pues previno escarchas tu modestia à la canicula de juveniles impulsos. Lo que te suplico, es no yeras en las voces, que su corteza tosca, si prevenida desaliña la atencion al concepto que en

en.

encierra: aunque tal vez por rasgos de
ruda jerga se asoman vistosas lamas.
Mi intento solo es de tu virtud los pro-
gressos, asseguro telos en la asistencia
al barro. En la atēcion al sepulchro,
en cercanias al polvo. Y acabo
con Yberio.

Ista memoria tene, & vir-
tute vigebis.

*Prudentius, seruus tuus, & liber
isth.ec sculpebat.*



PANNE.



PANNEGYRIS

A L

P O L V O .



CARIO Dios al hombre, lozano de espíritu, opulento de toda perfeccion de alma. Copiosamente entendido. De gracias pertrechado. Anastecido de sciencias. Gran señor de lo viviente. El Protohombre de la succession futura. A cuya direccion fio el poder mayor la nomina de la redondez criada. Su voca chronicó vniuersal del

Pannegyris

del Orbe. Su ydea coronista fiel del
saber inmenso. Diseño vnico del vni-
camente poderoso. Primogenita tra-
baçon del desatado poluo. Sensible ñu-
do de el soplo. Vnion viuiente de la
respiracion mas viua, Primicia discursi-
ua de la creacion primera. El algo
mas, hijo de lanada. Animado cuerpo
de vn desecho barro. Desuelo cuydado
so de la turquesa trina. Fecundo legis-
lador de la posteridad humana. Laurea
da sien de lo viuiente. Primado cetro
de lo insensible.

Criole Dios su mergido en golfos
de felicidades tantas, que sufoca su co-
pia lo numeroso de la atencion arisme-
tica. No menos feliz en la habitacion
vistosa, que si alfombra dilatada, obser-
nadora de sus huellas, fue azafate, que
presentò materia suelta al mejor dedo,
que le formò vnido. Circulo breue de
la vniuersal floresta. Centrico punto

proy

propagador de lineas odorificas. Era-
 rio fecundo, de cuya latitud las manos
 de perfeccion sin fin inundaron la
 Prouincia media con torrentes de plu-
 mas, cuchillas viuentes de lo voluble
 de su Globo. Eximio appendix de hu-
 mores christalinos, que en inquietudes
 mudas soledades mintiendo acredita-
 ban compania en la entrega de escama-
 dos partos, si despojos façonados del
 gustoso antojo. Vizarra sin copa de to-
 dos los sentidos. O lozana variedad
 de arboles? Fragrante ramillete de Pa-
 mona? Mappa breue de dilatados gus-
 tos? O argumento del mayor esfuer-
 ço. Efficaz prueba del excelso braço.
 A que terquez no reduzira confidente
 el poder de nuestro Dios. La formaciõ
 hermosa desta architectura varia? Peri-
 frasis compendiofo de todo lo visible.
 Nido, que estrecha à distancia corta
 viuentes tantos sin querella de pertus-
 B bado

Pannegyris

bado orden. Y que amor para el hombre si logiza la curiosidad en el pecho de mi Dios, quando para la formacion humana emplea su respiracion diuina? Primoroso Buril, que en la mina informe de vn estendido poluo esculpe la efigie de la Trinidad excelsa. O Marauilloso soplo? si misterioso barro. Atencion te pido amigo. A mi ver todo lo referido pregona a mi Dios hazañoso: Mas no se que se tiene lo defecho de este poluo, que a mi pensar se asoma à argumento mas fuerte de vuestro valor, que todo lo criado.

Discurre las Ierarchias. Lo vistoso brinda al ojo deleyte. Al oydo la armonia. Lo comestible al gusto. Al tacto sus quatro qualidades. Todas las cosas tienen sus cotos. Vna no exerce su actividad en agena esfera. Qualquier no delega en otro su jurisdiccion, sino que
de

de necesidad puntual reduzen su propension al no impedido exercicio. Solo contemplo a mi Dios vnicamente milagroso en la produccion de las cosas del orbe. Que es sacarlas a que sean de la turquesia de el no ser. Mas deue el poluo a mi Dios, a quien reconoce dos vezes poderoso bienhechor. Causale su mano de primer lanze. Y al segundo vsa de el para efectos superiores a la esfera de su despreciado aliño. Producele pues Dios. Ya vees el primer milagro. Producido en inclinacion de fueltos mouimientos. Obedece a su poder instrumento firme de vna armaçõ atada. Segundo milagro. Y junto con el primero mas valiente apoyo de poder crecido. Sa car mi Dios las causas de la inclinacion su exe para produzir efectos difonos a ellas, califica esfuerzos superiores de la mayor mano. El Poluo, el desecho barro, no huelen a despojos

sueltos de la agitacion aerea ? El hombre no es imagen viua del supremo Author ? No es racional nero a todo lo criado ? Si. Luego el vsar Dios del Pol poluo, como de instrumēto para criar al hombre es coger en braços del poder vna causa inhábil para educaçió de esclarecidos efectos superiores à la inclinacion de su natural esfuerço.

Otro milagroso vestigio hallo en este poluorin desecho, que fomenta mi reparo. Peca el hombre inobediente a su Dios. Cambiale la luz de la gracia, en tinieblas obscuras de la ingratitude. Castigale, ocasionãdo son rojos a vista de su desnudez mancillada. Amenaza le el tribunal diuino con trabajos ya sabidos. Despojale de su gracia. Desnuda le de sus dones. Y como a enemigo lo ahuyenta del Parayso ; *donec reuertaris in terram , de qua sumptus es.* La
dicion

dicción *donec*, es adverbio terminatibo de la amenaza diuina, y forja este sentir, que aunque es a la perspectiva común en ella hallara singularidad mi rudeza. Hagote saber Adan, que has de ser despojo de mi castigo. Un desprecio de ~~la~~ criado, hasta que te resueluas en menudos Poluos, materia desatada de tu creacion primera, *donec in terram*: desuerte, que la amenaza llega hasta el Poluo. Y si a la verdad lo graue del pecado te abafallo a las fieras, te baldono ingrato, construyote sieruo del peor dueño, afanote caydadoso, te armo indigno de mis gracias. Y finalmente. Aunque fue su fealdad causa, que irritada mi justicia, lançasse duelos sobre ti: has de saber, que esto se entiende, hasta que reconocido a la primer justicia te conuiertas considerado a la bajaça terrea de que te formò mi mano: *donec, &c.* Que en llegando a concebir

Pannegyris

te poluo, me sollicitas benigno. Publicã
dote tierra, te restitoyes grato. Y si hu
milde te protestas cenica reuocas mi
indignacion. Dilligẽcias misericordias
grandes; reduziendote favorable al
pristino estado de mi gracia. Todo es-
te enfasis encierra la palabra *donec*. Y
el que conocen vulgarmente las vigi-
lias ordinarias de todos. A mi veer su
enfasis, fecunda en el Poluo Sacramen-
tos no conocidos. Haze el Poluo coto,
que abaxa la vara del rigor diuino. Es
linde, a cuya vista no exerce defabri-
mientos la justicia excelsa. Es el vnica-
mente congraciador del hombre para
su Dios. Es fiel desecho, que assegura
firme arrepentimientos de la culpa. Es
este poluo suelto, prompta llabe que
abre el erario de las gracias.

O ! poder crecido de la Magestad
mayor ? que bien brilla su virtud en la
que

que da à vna infructuosa y desecha tierra. Esta no es lo inferior de todo lo visible. No es desprecio de las plantas? La gracia no es don superior a toda quidi pad? no es sobrenatural don de la naturaleza infinita? No es Dios el ofendido? la ofensa humana, quitando la infinitud del anchuroso sentir tiene meta en su malicia? Que parentesco reconoce la atencion entre sueltos poluos, y perdon de culpas? entre desecho barro, y nuestro Dios ofendido? entre desbaratada tierra, y concertados dones? ninguno. Yaun por esto sirve de instrumento al mayor artifice para efectos al parecer contrarios a su humildad despreciada. Que es apoyo de su virtud, sublimar el ser a las causas en la educacion de sus terminos, y quanto mas dista la perfeccion producida de su principio, tanto mas encarama la diestra del primer motor. Sea pues el pol-

Pannegyris

no suelto insensible origen de discursi
ua vnion. El no viuiente barro de ani
mado cuerpo. Sea motivo de las gra
cias la humilde tierra. La satisfacion de
soberuia ofensa, la vajeça de vn humil
de instrumento. Infiere deste comun
pensar este ~~mag~~o de curiosidad; que
siendo el Poluo restaurador de las gra
cias perdidas en el estado de la iuno
cencia justa; Viene a quilatear su po
der, q̄ hecha visos de substituto del me
jor soplo, ò viste luzes coadjutor de
la respiracion diuina en la generacion
segunda. Claro està del texto. Pues al
querer Dios dar a Adan de primer lan
ce los sobrenaturales dones, vso del so
plo suyo, como de instrumento, ò prin
cipal caula: *inspirauit*. Alentò dandole
ambas vidas. Alma, q̄ le informase. Gra
cia, q̄ le eleuarà a mas eminente viuir.
Pecò Adan, y perdio la vida justa. Y
al prometerle Dios restauracion de la
sobre.

sobrenatural gracia, solo toma por instrumento al Poluo, sin acordarse de la respiracion diuina. *Donec in terrã, &c.*

O Poluo. Apoyo de firmeza. Polo seguro, en quien recaen las lineas de toda seguridad. Y lo vario de nuestras flaquezas halla quietud fixa. Y aunque la redeza de nuestros ojos mire variedad en las cosas deste mundo, si las concibe con cercanias de la ceniza suelta, las reconoce con vniformidad estable. A la manera que el sentir phylosophico de bien pensada opinion resuelve la voidad constante del lugar a la perspectiva del punto centrico, ò polo fixo del orbe, que aunque a la crecida torre rodeen variedad de superficies de la mas voluble esfera, y aunque la alternen sus mouimientos, no pierde pie en el lugar, porq̃ le sustenta el Polo, aquiẽ indiuisamente corresponde. Afsi. Afsi

Pannegyris

(amigo) trueca el discurso a lo moral. Ya veo que como à hombre te acosan intrepidos los elementos viles de los vicios. El mundo con lo aparatoso de lo visible. Lo acerbo de sus mudanças. El demonio con la sutil armonia de sus alusiones, picando en phantasia por imaginados sus ardidés. La carne te brinda con floredades al ocio, con pertinacia al deleyte. Sino quieres ser despojo del demonio. Ruina fatal del mundo. Desperdicios de los alagos. Triunpho si de sus acibares: no perdiendo pie en la virtud: lugar, que te franqueo tu hazedor en el baptismo (sagrada emulacion de la primer pureza) deshebra las lineas de la imaginacion a la ceniza, tu Polo. Al Poluo que tu encubres. A la tierra, tu centro. A cuya perspectiva fia lo inmouil su estabilidad. Si ya no ancora, que al orceo de nuestros baybenes destroça la ruyna. Lastrea la

Na-

Naue, que por no embreada a lo humilde, la peligran olas de soberuia.

Tan fuerte escudo es el barro contra el hueco temor de la vanidad inçada. Fiemos la aueriguacion en tus ojos. Quantas vezes habras visto embrauecido esse Mar, enojado esse Pielago, rico de espuma con moldes de furiosos vientos. Y en esquadrones soberuios de hinchadas olas con batir terribles vna roca? Que intrepidas la hieren? Que inquietas la rodean? Y en escalas de vidro crespo, vnas en seguimiento de otras, que tenaces compiten la elevada cumbre, sucediendose a si mismas con obstinada porfia? Y entre el fragor y tumulto, que constante se defiende el Peñasco que inmobil desuanece los golpes? que firme quiebra las olas? Que segura ostenta triumphos? No te admires, que es tierra la Roca, el Mar soberuio.

uio.

Pannegyris

uo. Y al inuadir esta contumores, como tiene alta la punteria, hierra en la^a execucion los golpes al humilde barro.

Y si a caso algun Sol (que llama a la belleza la humana phantasia) con rayos de sus ojos, leuantare encendida exhalacion de la humedad de tu poluo; no atiendas al enemigo. Abraça a tu Mecenas la ceniza. Que es tal su esfuerço, que le arma contra este escandalo torpe, que à mas del lauro de vencedora, obliga al Sol de essa hemosura, que lo erigio, a restituyrlo a su centro mejorada.

Explicare esta verdad con vn natural exemplo. Hiere el Sol con esclauones de rayos en la parte menos seca de la tierra. (Pedernal mas fiel a mejor azero.) Saca la centella del vapor. Ya pocas luces retocado sube encendido
chris-

christal en humo. Cortina carmesi, que
 vrdieron ilos de bien lustrosa madeja.
 Brillante invidia de la mas luciente an
 torcha. Pabellon de grana de los Cie-
 los. Taraçada peña de luz y de colo-
 res. Ya lo abràs visto pie sumidamente
 arrebolado, como se presenta al mun-
 do diafano coral, ò esponja de carmin
 de luzes celestiales. Tambien lo abràs
 notado desualido à diligencias del
 mismo Sol q̄ lo conduxo. Dando al ay-
 re lo tenue de su contextura, y a la tier-
 ra lo mas graue en abreviados orbes de
 agua desátado. Pregunto aora. De dõ
 de nace, que el principio que lo vsurpò
 a rayos lo deshaga en agua? Dirafme,
 q̄ como el Sol lo hizo hurtando, deshe-
 cho lo restituye no me contenta. Pues
 la restitucion no obliga a mejorar, sino
 á boluer lo hurtado en la estimacion
 de su dueño. Que es la causa pues, que
 tiraniçando el Sol à la tierra, su vapor
 se

Pannegyris

se lo restituye agua. Elemento q̄ excede a l ser de la exhalacion robada.

Ay? amigo (dexo el sentir metheorico) la tierra fue el dueño material del vapor. Y mal acontétadiço, no le satisface la restitucion de lo hurtado en su quiddad misma, si no le mejora de substancia. De que colijo en otra luz, que tiene la condición de tierra amagos de ambicion con execuciones de vltura, y assi el resistirle al rayo, no es reñir de enemiga. Regateos son de recardera. De modo, que lo que se antoja lucha con el Sol, son conciertos al mejorar la exhalacion que le vende. Bueluale pues el rayo a la tierra, lo que le comprò humo tenue, en mas noble agua: pues con pretexto del logro se hizo de exhalacion la venta.

Aplica amigo) al intento esta experimentada doctrina: Hierre (por desgracia)

gracia) en tu tierra fragil el Sol de vna
lasciuia? tyranicote vo vapor? encen-
diote vo humo leue? Y por encendido
se hurta ligero a la aduertencia tuya?
No desmayes. Recorre, recorre a la
tierra. Abraçale fuerte con estrechos
laços de su recuerdo, que yo te ofrezco
que el vapor que armo cometa erran-
te, el ardimiento carnal, à pocos lances
te lo restituyrà mejorado. No vès, que
la tierra es interessada, y no la conten-
ta vapor por vapor. Mejoras aspiran
sus contractos, anhelan alogros sus con-
ciertos. Y quiza por esso nuestro Dios
tal vez deue permitir, se descuyde nue-
stro viuiente barro en lugetarse al in-
cendio de vna torpeça fea, pues cono-
ce la sabiduria suya, que en esse redi-
miento solapa la intencion del logro,
obligando al rayo, que le lleuò el va-
por de vn pensamiento, a q̄ de el ayre
lo tenue indeliberado de su armaçon, y
a la

a la tierra lo mas graue, por mas libre,
 en liquidos orbes de lagrimas peni-
 tentes desatado.

No menos eficaz es el recuerdo de
 tu poluo para embótar los filos a la am-
 bicion dañosa. De el aspirará cosas de
 esta vida, sale el suspiro en la possessiõ.
 A que hombre honrraron riquezas,
 que no lo affligiessen zoçobras? Los
 bienes del mundo son juzgados me-
 nos, quando possedydos, que quando es-
 perados? Porque al nacer bienes, adole-
 cen males. Si se tienē, dan recelo. Si se
 esperan, dan fatiga. Y si se pierden do-
 lor. De aqui es que tu, abismado en el
 arenal de tu ser, has de juzgar el bien
 con amagos de mal, Deseandole temi-
 do antes; que esperado; para que quã-
 do le pierdas; preuenido que era mal,
 no te affixa el dolor, como si perdieras
 el bien. Assi (amigo) no encarnaràs

tus afectos en cosas deste siglo. Exemplo tienes en el Poluo que tu tocas. Considera su genio con atencion, y veras en el vn desatado espejo de mi persuasiua. Repara, que no ay cosa de esta vida, en que permanentemente asiente el pie. Baxays vn vaso del aparador. Ola, sacudid esse poluo? Viene la criada sollicita. Y si el vaso es de vidro à soplos; si de plata lo limpia a golpes. Vase el poluo al espejo, y ofusca el christal. Quitadlo al instante. Vase al vestido rico. Anda luego la escobilla por alto y ahuyentalo. Sientase el poluo en vn banco, ya cansado de que le hagan andar tantos lugares. Vaste à asentar. Y lo primero, que hazes, es sacudir con la buelta de la capa el asiento. Pues que si aflixido el poluo quiere acogerse a sagrado, y se va despeado à vn altar, aun alli no le dexan los cuydadolos sacristanes. Valgate Dios por

Pannegyris

poluo. En ninguna cosa del mundo has de estar de asiento? ni aqui, ni alli, has de tener donde parar? no. Porque es poluo. Amigo, acuerdate, emulo de ti mismo, que eres poluo. Y assi, en ninguna cosa del mundo has de cebarte de asiento. Ni en el vaso de regalada bebida. Ni en los christales introduzidos por la passion propria. Pues solo indices del rostro, no corrigen fealdades del alma. No en sedas preciosas, que el cruxido es campana que aclama la vanidad del que las tiene. No en bñcos del ocio, que tal vez son atriles, que enseñan a cantar sin puntos, vidas ajenas, con peligros delas proprias. Ni aun en altares, quando se haze el templo, palestra de amorosos concursos. Finalmente amigo, solo has de vivir en ti. Y no asentando la meditacion por bienes las cosas deste mūdo, las despreciaras todas, reuniēdote mas a tu principio.

Re-

Recibe esfuerço este dezir , de lo que acontece a vn hombre bien aconplexionado en aperecer riqueças, que fauorecido de la fortuna en copioso numero de moneda, hecha corma a su desseo, y quieta el apetito en su posesion. Mas pacifico puedes tu poner freno sin riesgos de corcobos al bullicio de tu ambicion voraz, si quieres poner la atencion àzia la parte de adentro de tu cuerpo. Caba amigo , caba cõ la azada del pensar en la gruta mas intima de tu territorio, y hallaras feliz vn thesoro crecido, vna lodia fertil, vn Potosi menos duro, que peñasco , mas copioso que vn Piru. Oye , atento la prueba con singular desuelo.

Dize S. Matheo en el cap. 6. *Vbi enim est thesaurus tuus , ibi est cor tuum.* En donde esta tu thesoro, alli està tu coracon. O, para mi intento , sin violentar

Pannegyris

el fin de la verdad summa. *Ibi est thesaurus tuus, ubi est cor tuum.* Allí está tu thesoro, en donde está tu corazón. En ambas partes el thesoro está cerca del corazón. Al instante se ofrece la duda. Que ay en el corazón; que empariente en su valor con thesoros, y se antoje tan rico, que se asome a epilogo de copioso, è innumerable dinero? No te cansarè con anotomico discurso. Pero has de tolerar sufrido la narratiba de algunas cosas que juzgo necessarias para desahogarme desta apretura.

El corazón es la entraña heroe de nuestro cuerpo, tan liberal, como noble, en distribuyr vida à todas las restantes partes, de tal suerte, que el infinito vivir dellas, no camina, sin que lo registre aquel con el sello de su calor influente. Finalmente es la Aduana general, que visita qualquier vital bien orde-

ordenado viage. Es vn viuiente fuego. Vna llama encendida como dize Galeno. *In corde est veluti igniculus quidam accensus.* Y por la parte que es natural agente (sino se impide) obra siẽpre cebado en la sangre, de cuya pureza salen los espiritus vitales. La materia fuya es el ayre, a traydo por la inspiracion, y dilatacion del coraçõ mismo. Y porque en la sangre ay partes mas crasas, dellas nacen vnas, que llama, fülligines la Annotomia. Las quales se se paran en la coccion, que se celebra en vn ventriculo a la parte siniestra del coraçõ, a esse fin constituydo. Despues la arroja la contraccion, ò expiracion por sus conductos, rimulas, quiebras, ò poros de nuestro cuerpo, como conocen medicos en las lenguas de muchos febricitantes. Esto es (dexando mucho) lo que a mi proposito conduze. Aora pues. Qual destas dos cosas se juz

Pannegyris

ga tan preciosa que merezca aclamacion de tesoro rico? Yo te lo dire. Ya oyste, que en la vasa del coraçon en su siniestro ventriculo se hallan vnas tulligines, efecto excrementicio de la sangre mas crasa, que cuece su actividad ardiente. Pues estas son el tesoro, porque son la ceniza de nuestro sensible fuego. A la manera que en el que officina en tu Palacio, es la ceniza forcossa, ò vna camissa cenicienta sobre la mas encendida brasa, necessario parto de lo terreo del Pabulo que la alimenta. Así. Así amigo à esta llama voraz, à este carbon fogoso de nuestra entraña, le viste paldas tulligines, camisas cenicientas, ò excrementicia resultacia de la terrea sangre, que cocio en el ventriculo siniestro este abrafador incendio de nuestro coraçon. Luego si la ceniza tienes amigo sobre el; de manera, que le viste, como de camisa de sus palide-

ccs,

ces, diga San Matheo, que en donde está tu theforo, alli está tu coraçon, ò sino, que alli está el theforo, en donde está tu coraçon. Pues de qualquier fuer te lo rodean cenizas, lo asisten Poluos. En cuya posesion se haze el espíritu rico, pues a la contemplacion de el defecho barro, halla escandalo la ambicion. Enfanches la auaricia. Ceniza el fuego de la luxuria. Lanceta que a su punta rinde la soberuia sus tumores. Poluo, que leuanta agua de penitècia, vltima disposiciõ para felicidad eterna.

Y para que con razon justa dès al Poluo apellido de theforo fertil, començarè a fiar las pruebas de sus perfecciones a la verdad sagrada, picando siempre en lo literal de sus misteriosas letras. Ya has visto primeramente como el Poluo es vn trabuco fuerte, que solo a su estallido mudo se rinden todos

Pannegyris

los enemigos. Pues atiende aora el desempeño en la victoria de Ionatas con solo su criado, pero fiel que narra el texto de los Reyes en sus cap. 5.

Apenas dio lugar el rendimiento de el Philisteo exercito à que blasfonarà de el triumpho el caudillo Ysraclita. Pregunto: el contrario, no era mas en numero, que Ionatas y su escudero? Digalo el texto: *Ceciderunt quasi viginti millia, &c.* Pues que valor le animaba, que supliera la multiplicacion esforçadamente enemiga? yo lo dirè. De donde venian? en que plaça de armas ensayaron sus ardines? Respondan los Philisteos vencidos en el cap. 4. en *Hebræi egrediuntur de cauernis.* Y como leen otros *In sepulchris in quibus absconditi erant.* Salieron de el sepulchro con cora-
cas

ças de Poluo. Que mucho vencie-
 cieran sin altercacion reñida. Que la
 Ceniça de vn cadauer es el equo de
 vn clarin triumphante, si ya no pro-
 nostico fiel de el vencimiento. Sa-
 lieron de el sepulchro, y vencieron
 luego, no permitiendo à la victoria
 la lucha. Que cada china es vna ba-
 la. Y la losa, que cubre el hueco
 de el sepulchro fue piedra, en que
 afilaron el cuchillo de su esfuerc-
 ço.

Seguro puestu de enemigos, que
 obsten, puedes profeguir el camino
 de la bienauenturança, nunca per-
 diendo al Poluo por guia. Que si es
 cuchilla, que vence; es vasa fixa, so-
 bre cuyos hombros se sustenta sin ries-
 gos de cayda, el camino mas cierto
 de la gloria.

Pannegyris

Vio Iacob la escala que frequentaban Angeles, encontrados en los movimientos. Vnos subiendo alegres. Otros baxando cuydadosos. Ya sabes la historia. Solo añado la opinion, que los mismos Angeles, que subian gozosos, eran los que descendieron sollicitos. Aora dudo. Que es la causa en vn mismo Angel de uariar efectos? ya de alegria al subir? y de sollicitud al baxar? Yo te lo dirè. Los Angeles como administradores de los hombres, querian asegurar camino, por donde sin peligro de lapsos subiessen a la bienauenturança, labran pues afectuosos la escalera. Descuelganla del alcaçar del Cielo. Y apenas la echaron, quando arracimados descenden por las gradas. Y como saben, que para asegurarla, se han de requerir los pies de abaxo, muy llenos pues de atencion caritativa baxan reconociendo el puesto, en donde estriba

ma-

maquina tan grande. Este es, amigo, el afecto de solicitud. Y quando hallan q̄ la yasa de los pies dela escalera es cō dēfado poluo vna piedra, q̄ era alma da ruda de las sienes de Iacob, mudan de afecto, y en gozos repetidos buelue à subir diziendo: biē puede el hombre ascender por la escalera à la eternidad gozosa. Que firmes estan sus pies? es piedra la mano que la asegura? Poluo, que da el hombro para sustentarla? Tierra; a cuyo toque falla riesgos de cayda? Ceniça atada, ò grillo suelto; que corrige lo variable de tantas gradas? Con esto entenderas (aunque de paso) el misterio, a que alude el trocar Simon en Pedro Christo. Y a mi entender, no fue otro sino el querer mi Dios asegurar la Iglesia. Y para lograr firmeza estab e haze la zanja de piedra, ò comprimido poluo.

Pannegyris

Es amigo el desecho barro. senda
mas breue para la gloria, sin circulos q̄
te retarden su hallazgo. Suauizando
las fatigas de nuestra penosa vida con
los recuerdos deste poluorio desecho:

Salieron tres Sabios Reyes. Y en
trece dias llegaron al Portalejo. No re
paras en la distancia; pues el menos es
crupuloso piensa q̄ desde la parte, mas
rigurosamente oriental, vinieron. No
recurras à milagro. Pero si. Que alas
milagrosas los conduxeron por atajo.
Aduerte con singular sentir. Que ve
nian, si cō oro; preciosa pōpa de Reyes,
con myrra tambien; funebre aparato
de sepulchros: Pasadiço vsado para el
Poluo. Pues si myrra traē lleguē, y ado
ren. Si vnguēto lleban, al barro, vēçan
lo penoso del viage desta vida, consi
guiēdo en breue la felicidad eterna en
Christo nuestro bien representada.

Prue.

Prueba no menos vtil te ofrecē dos lugares del primero de los Cánticos; en q̄ introduzida el alma al cariño, busca à su Esposo, y acariciado cō ternuras, y verdaderas (sō dos cosas diferētes pues separadas las toleran oy los mas confiadōs de queridos.) Busca pues al Esposo à gritos. Exala el alma en voces. A las primeras pierde la esperança de tenerlo; pues como narra el texto se escōdio mi Dios en la viña de engaddi. Biē distante al lugar, en q̄ haziã eco sus voces. No así le succedio en el segūdo texto; pus al poner periodo a sus ternuras se llega Christo amoroso, haziēdo los pechos trono, y solio su regaçō; *inter vbera mea*. Repare tu atēcion la diferēcia, y la hallara en la lectura de las textuales palabras. Como? como le dize el alma a su Esposo en el primer lāce? O yelo, *dilectus meus sicut botrus Cipri*. Busco à mi Esposo como racimo cipresado. Biē está

está

Pannegyris

està. Y en el segundo? *Fasciculus mirre dilectus meus mihi*. Busco a mi esposo como azecillo de mirra. Pues ballele aora, que al oler mi Dios perfume de cadauer. Fragrante prologo al sepulchro. Preuencion sabeá al Poluo, se dexa hallar al primer escrutinio. Tuuo myrra en la voca el alma; pues preuen ga los pechos por reclinatorio a su Dios; y diga, *inter vbera mea commorabitur*.

Cobra nuevo aliento esta verdad del mismo primer capitulo. Pregunta la Esposa el sitio, que defiende a su con forte de lo ardiente de medio dia: *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie?* Y le respon de la verdad misteriosa: *Abij post vestigia gregum tuorum*. Sigue las huellas de tus rebaños. Esta es la letra. Aora difi culto. Que vecindad ay entre el Cielo, que

que busca el alma (proprio receptaculo de su Esposo) con el pastorear con derillos mansos? Mucha. Pregunto; q̄ huella no se estampa, como en lienço, en poluo? Que rebaño por pequeño en numero no carga en hombros del ayre nube de poluorio desatado, y quien siguió corderos que no vañasse sus ojos el poluo, que erigieron sus pisadas? Luego el dezir el Esposo al alma que hallaria su choça al seguir las huellas de sus corderos es darle a entender, que su hallazgo pregoná el poluo, en que se estampa; y afsi le dize; lleva delante el poluo *abij post vestigia*, y llegarás feliz al Cielo habitación, de mi dilatado ser *vbi cubes*, en donde descanses sin riesgos de fatigas, con colmos si de perpetua duracion.

Bien veo, que del Poluo la atencion se afoma a ymã de la presencia divina.

Pero

Pero has de notar, que juzgo apto del
 Cielo, al que no solo no ilustran cerca-
 nias de tierra, sino al que niega su con-
 tacto à alguna parte de su ser. Y al cõ-
 trario. Aquel es habil de glorias celestiales,
 al que adornan galas de Poluo de los pies a la cabeza. Veo esta verdad
 de vna vez a la luz del cap. 33. del exo-
 do. Pide Moyses a Dios le enseñe su
 cara, en que consiste la gloria *ostende
 mihi faciem tuam.* Y responde Dios,
 esso no. No me ha de ver hombre que
 no muera. *Non videbit me homo, &
 viuet.* Las espaldas me veràs *Posteriora
 mea videbis.* Este lugar entiendo con
 Ambrosio. vna docta pluma de los tra-
 bajos y cruz, representados en las espal-
 das de la humanidad de nuestro Dios
 hombre. Y es, como si dixera: Mi glo-
 ria. Mi diuinidad. Mi Reydo quereys
 ver luego? mirad àzia mi humanidad
 antes. Començad por estos lirios car-
 denos

denos de açotes, o rosas carmesies de
 sangre entre canbroneras, de quien pi-
 caron las sienes picante lauro de su ca-
 beça. Despues vereys las luces in extin-
 guibiles de la gloria. Que no se com-
 padece possession de gozo, sin amargu-
 ras de el llanto.

Yo asiento a tantos padres, mas sin
 torcer la letra, ajusto este lugar a mi
 sentir; y es que con Ambrosio entien-
 do por las espaldas la humanidad, y
 a esta la venero Poluo, como la fee lo
 enseña. Y todo junto haze este concep-
 to. Mi gloria quereys veer, y mi divi-
 nidad? Pues atended primero a las es-
 paldas de lo humano. Al Poluo, que lo
 artiça, que preuenido con su atencion,
 os hallareys dignos de gloriosa feli-
 cidad.

Colijo este sentir de la misma letra,
 D que

Pannegyris

que pronuncio la diuina voca a Moy-
ses. *Et iterum ecce, (inquit) est locus apud
me; & stabis supra petram.* Y adierte
Moyles, que para lograr tus desseos de
veer mi Reyno, y tu gloria, tengo vn
lugar muy acomodado, que estando so-
bre el, te haras capaz para veer lo mas
empinado de mi Cielo, y quales mi
Dios? *Stabis supra petram.* Vna pie-
dra. Vn Poluo vnido. Vn barro atado:
Vna ceniza densa. Luego para aspirar
a bienaventurado, te has de trasluzir
Poluo, y sobre balaustres de tierra has
de acechar tus eternas glorias. Pero ad-
uerte, que no basta el atender tibio al
barro: Lleuarlo por los pies, solo, para
que tires colmos de eternos gages. Es
necessario, que con feruor lo veneres
colocandolo sobre tus cabellos, porque
mi Dios no franquea su cara, aquiẽ de
pies a cabeça no cõprehende la tierra.

Re-

Repare tu curiosidad en las vltimas palabras deste capitulo; *cumque transibit gloria mea, ponam te in foramine petrae*. Moyses (dize Dios) yo te pondrè en vn agujero de piedra, y veràs pasar mi gloria, esta es la letra. Pero dificulta mi atencion. No puso Dios à Moyses antes en lugar bastante para verle? *Eoce inquit est locus apud me &c.* Pues para que le pone dentro de su hueco, *ponam te in foramine petrae*. Mas parece estorbo a sus desseos, que logro de sus ansias? No es assi. Antes es dar calor a sus desmayos, y esfuerço a su peticion. Colijolo de el modo de hablar de Dios en ambos periodos. En el primero dize: *Stabis supra petram*. En el segundo: *ponam te in foramine petrae*. Y aunque en ambos se toca poluo, pero con diferencia, que en el primero se pisa, y solo ay contacto de tierra en los pies. Esto significa la diction *supra*. En

el segundo, no solo cita rima de las plātas, sino corona de la cabeça, y todo el cuerpo sumergido en tierra como en nicho. Esto denota la proposicion *in foramine*: y la figura de estar vn cuerpo en agujero lo reualida. Pues que hombre se coloca agouiadamente en hueco, a quien no rodeen las superficies cõcauas del ambito. Vincule pues mi Dios el comunicarse glorioso a Moyses, no al tocar sus pies el Poluo solo, si no al contacto vniuersal de todo el cuerpo. No alcance la gloria, porque estuuo sobre piedra *stabis &c.* Logrese diuinizado, porque se vee circuydo de barro. *Ponam te in foramine petrae.* Señor no desmaye mi grosseria en tu alma esta verdad; no quisiera fiar al estruendo de la frase este sentir. Pero su pla tu feruor mis tibiezas, que aunque à vezes el aparato se varia, siempre es vna la Magestad, y no porque se dore la

la

la pildora, dexa de purgarse el cuerpo. Almas ay generosas, que rindē sus afectos à la lama de vn razonar brocado: Digo pues, amigo, que bañes la cabeza con atenciones al Poluo, no permitiendo huya el cuerpo a la ceniza su toque; Pues nuestro Dios grande indulgencia el alma, à cuyo cuerpo rodean Poluos. Atiende à la Iglesia, que a esto alude, quando en misteriosa ceremonia repitiendo el Poluo dos vezes: *Terra es, & in terram ibis*, nos lo pone en la cabeça, porque como sabe, tenemos ya tierra debaxo los pies, y que este contacto no infalibiliza los superiores indultos, quierele poner en la cabeça tierra, para que estando entre Poluo y Poluo, circuydo assi de barro logre el espiritu felicidades de los mejores dedos.

Rodeate amigo de Poluo, y fia de su contacto camienas de la inmortalidad,

Pannegyris

lidad, que perdiste por tu primera culpa. Oye el desempeño en commū prueba. Para que el imperio del hombre fuesse dichoso, trato de hazerle immortal, y para esso pusole entre cielo y tierra. *In Principio Deus creauit celū & terram.* Crio Dios el Cielo, y pusolo sobre el hombre, para que le siruiesse de dosel luciente con estrellas: Crio tãbien la tierra, y pusola debaxo del, para que matizada de flores fuesse magestuoso trono a la grandeza de su estendida jurisdiccion. Grandes pertrechos. Incontrastables murallas para defenderle de corrupcion. De vna parte vn cielo incorruptible, que en repetidas influencias destilaba salud, y de otra parte la tierra, que aunque de menos duracion tenia en si el arbol de la vida, que la perpetuaba en su comido fruto. Pero alfin peccò el hombre, abriendo de vna vez al pecado, y à la muerte la puerta.

Qui-

Quiso alfin Adan morir. Y mi Dios movido de su amor grande, quilo remediar el daño dela mortalidad gran-geada. Repara, repara amigo el modo con que reforma el hombre el biẽ perdido, y con que renueba mi Dios su re-matada vida. *Terra es, dize, & in ter-ram ibis?* Mira como muda de estilo. Antes puso al hombre entre tierra y cielo. *Creavit Deus Cælum & terram.* Ahora pone al hombre entre tierra y tierra, *terra es, & in terram ibis.* Difi-cultaras la causa de variar mi Dios el methodo en el resarcir al hombre la vida de la innocencia primera? Recur-re al empeño. Y advierte, que en el pri-mer estado justo tenia Adan el Poluo en los pies, no tocaba cõ la cabeça tier-ra, y assi murio a la gracia, porque se oluido del barro que le fraguo. Pues que remedio, dize Dios, que? mudar de estilo en la reformation para asse-gurarle

Pannegyris

gurarle vida. Pongalle el hombre entre tierra y tierra, *terra es, & in terram ibis.* Y assi tendran Poluo por tarima sus pies, y Poluo por pauellon la cabeza, con que se negara a lo caduco el hombre tocando en los confines de Eterno. *Que bien lo dixo en su conspiracion sutil, el Predicador grande Fr. Bartholome Correa, que por ser original deste reparo, fio en su materno idioma el picante. Puso Deos à obuomein è intre duas terras, terra es, & in terram ibis, por ver si podia millor, ò mais bein conaseguir à justificação, que perdeo ò buomein, Creado e intre, ò Ceo, è a terra na primeira creação creauit Deus Cælum, & terram.*

Si ya no discurre tu ferbor à mas piedad, y à mayor laudatoria del barro, q̄ viendose el hombre de primer lanze entre tierra y cielo, se juzgo digno cuy dadano de la gloria, haziendo im-

diato

diato passadizo a la eternidad el mismo barro de su creacion primera. Engañose Adam, porque del Poluo al cielo ha de mediar forçosamente Poluo; demodo, que no por ser tierra asseguraras la jornada de Ierusalem dichosa. Has de dar amigo pientos en el Poluo al bruto barro de tu mismo cuerpo, y para mirar dignamente las torres celestiales à que aspiras, has de levantar los ojos a la ceniza de tu frente, ocasionando caygan chinitas a sus parpados, para que estregados con los dedos de buenas obras, saques de sus niñas agua de penitencia humilde.

Ya ves amigo, como no el ser tierra asegura el Cielo, es menester que pienes ser Poluo para vincuarte glorias. Cõfiessote, que el vivir en barro es andar àzia la eternidad, con todo esto has de juzgar este mouimiento al modo

Pannegyris

de competida carrera, no al estilo que
oy vès en las edades nuestras, pues en
estas, el que sale de vn portal, y llega à
otro, antes que el competidor alcança
el premio, y grangea en la pleue aplau-
fos de ligero: al modo si de los Grie-
gos, que como dize Iosepho, y las mas
buenas letras constauan de yda y buel-
ta. Porque arrancaban dos caballos, lle-
gauan a la raya señalada, dabã buelta
con yqual presteza, y boluiã à la parte
de donde salieron: desuerte, que el pre-
mio no estaua en el pallen que vltimo,
sino en el primero: assi, assi amigo, fa-
liste de las entrañas del humilde barro,
no por esso te imagines del Cielo, que
este premio no se debe a la primer sa-
lida, has de mouerte circular en refle-
xion, salir barro, y boluer al barro con
la memoria; y assi consiguiras el palio
de tu carrera, que es la eternidad con-
sumada.

O? que

Oz que tefloro , amigo, es el Poluo, pues fu toque grangea cercanias con Dios. Carga pues el alma en los ojos sobre el barro : que fi fu desprecio arriesga tus esperanças, en sus despojos se cogastan las glorias.

Mirad señor. Yo concibo en la tierra la turquesa de mi auatimiento, y la venero fragua de mis mayorias. Claro está, que en la ceniza, a nuestra perspectiva, no se leen rotulos de felicidad. Mas si desatamos los nudos à la razón. Las huellas estampadas son renglones que prometen aumentos al que prestare atencion a sus letras. Cada china es vn atorismo, que enseña la medicina del bien vivir. El Poluo es vn erudito texto, que aprendido obserua incorruptible la equidad. Vistete señor. Vistete amigo de ceniza, que te ferias en su vileza estolas de Sanctidad heroyca con

Pannegyris

privilegios de Profeta grande, gran-
geando en lo ceniciento del Poluo ca-
racteres sabios de la verdad summa.
Atiende al desempeño.

Mandò Dios á Ionas fuesse á Nini-
ue. Corte barbara de la gentilidad.
Erario de atrozes culpas. Y el Sacto,
entre la neutralidad d'el obedecer, y mu-
da rebeldia, fuesse á loppe. Hallò vn
Navio. Pagò el flete. Diose a las ta-
blas. Y como torcio el camino, castigo
le Dios con salobre pena. A medio ca-
minar entorpecieron el curso lo ampo-
llado de las olas. Lo crespo de la espu-
ma. Y el estruendo de los vientos des-
pertò á Ionas, que en letargo de su cul-
pa despreciaba el arrepentimiento de
su defensa. Abrió los ojos, que parpa-
deando lagrimas de enmienda, alcança-
ron perdon de su contumacia. Llego á
Niniue. Predicoles. Hizieron llanto.
Embo-

Embotaron los filos de la justicia divina. Esta es la historia. Perdona la prolixidad, que es necesaria.

Difficulto yo aora. Que vieron en Ionas los Niniuitas para prestarle culto de verdadero Predicador, y fiar en el cumplimiento de su doctrina cō misericaciō de sus atrocidades. Antes parece, que podian reconocer en el indicios de hazañero; pues mal sacudido de las horrruras del pece que le abrigaron llebava rastros de despechado, y entre espumarajos de el bomito mas acreditaba el desualimiento de su caudal, que la veracidad de su legacia. Ay amigo, oye el reparo con singularidad. Buelue la atencion a la historia, y vèras, que apenas le dexaron las tablas, quando le dispuso Dios vna viuiente yrca (Ballena digo) que haziendo popa la entraña, barbada proa el ozico. Las alas le fue-

ron

Pannegyris

ron remos. El bufido viento. Y a pocos
lances dio con el huesped en vn arenal
crecido, parage vniuersalmente forço-
so a los que perdonaron fatigas de el
Mar. Rebolcóse en la tierra. Cubriose
de Poluo Ionas; y entre mal enjuto de
el agua, si bien cubierto de arena fue
a Niniue subio al sugesto, y al recono-
cerle los Ciudadanos arenoso, le vene-
raron Doctor. Le respectaron Prophe-
ta, y siguiendo sus palabras con imita-
cion de sus obras. Y santamente emu-
los cubrieron sus cabeças de ceniza.

No vès amigo como el Poluo es ro-
tulo que pronuncia Propheta al que
se adorna con el! Ya quien baldonará
bomito de vn pece; el vestido de arena
lo acreditò Predicador del Cielo. Este
señor, fue el señal que los Niniuitas vie-
rõ en Ionas, para respectar en el luces d
Profecia excelsa de Predicador insigne
Y no

Y no para aqui lo laudatorio de el Poluo. Afecta nuevos realces la piedad de nuestro discurso, y tanto encarama lo perfecto vtil al proximo, que mi antojo es indice de la gracia, y pregonero de sus sobrenaturales efectos. Qual es el efecto de la gracia? la Theologia lo enseña. Hazer hijos de Dios. De modo, que si por reuelacion supiera, q̄ Pedro tiene gracia, lo juzgara verdadero hijo de Dios en adopcion. Pues el Poluo, y la ceniza es caracter, ò rotulo que publica esta filiacion, en quien se halla. Oye la prueba.

Acuerdate de la historia referida, en que se narra à Ionas Propheta, Predicador de Nioiue, y la cõuersion a su voz de los Ciudadanos. Repara mi atencion, porque al mandarle Dios esta comisiõ huyò el cuerpo al admitirla, y ocasionò maravillas tan grandes, siendo la causa

tan

Pannegyris

tan justificada, como lo acredita la bondad del legislador, y la materia de agregar arrepentidos a la matricula de su Dios tantos peccadores? Responden ordinariamente, que el sentimiento de Ionas fueron celos, o imbidia de que Dios se queria passar a la Gentilidad, y aceptar por hijos a los Idolatras desheredando emancipadamente, desde alli a los Hebreos confieso que si. Pero se aumenta la dificultad. En que vio Ionas esta adopcion nueva? De que razon la colige? Que indicios reconoce en los Niniuitas? Ay mas que Cruz en sus hombros? Açotes en sus espaldas? Ay mas que penitencia? Dize vn buen discurso, que esta basta para señal de filiacion sobrenatural. Yo adelãto, que en esta ocasión lo fue el arrepentimiento. No por si; sino porque se exercito con ceniza en las cabeças, con Poluos en sus sienes. Y como Ionas siendo

Proy

Propheta tenia presciencia del penitente llanto, no fue mucho escusara la legacia, pues temio que Dios escogiera el ydolatra por hijo, al inspirarle cenizas, con que cubrielle sus faltas. Poluo con que ocultara las culpas. Barro, que mitigara la ofensa.

Y estan eximio el quilate, que encierra en si el Poluo, que se niega a toda ponderacion, y se restaña el gnarismo al reducir a numero sus excellencias; pues siendo el Poluo señal de la filiacion adoptada por gracia es rubrica, ò señal de la diuina, por naturaleza. El assunto es mies del sudor proprio, aunque amago en su prueba surcos alguna ingeniosa pluma: bien que no corrio baxel en raudal desta corriente. Ya sabes amigo, que Iacob, despues de auer vedado el rio, a la lengua de el agua (como dizen) vio vn mancebo
E de

Pannegyris

de buen arte. Robusto de braços. Alto de disposicion. De hermosa efigie, que dando al brio el denuedo, y a la colera su impulso, partio contra Iacob. Recibiole aduertido el Santo. Bregaron la noche, y al primer sacudir de luz, que basto para reconocer Iacob las prendas del aduersario, entre altiuo por victorioso y humilde por pretendiente, pidió al mancebo le diese su bendicion. Este es el caso. Dificulto. Quien juzgo que era Iacob el moçuelo de la lucha? Responde S. Geronimo, que era el primogenito de la eternidad, hijo natural de Dios. Pues bien. Pregunto a San Geronimo y à Iacob: que hallaron de diuino en la traça del mancebo para pedirle la bendicion, y venerarle por Verbo que eructo en la Eternidad el Padre? Antes si endereçamos la atencion se acredita hombre, pues tolera afanes de yécido. Que nūca a lo caduco cede la

la

la eternidad, ni consigue cetro lo humano en la lucha del poder excelso. Luego si Iacob, siendo hombre, vencio a su competidor, este no pudo despuntar a hijo de Dios? Respondo con el vestido que dan todos al contrario de Iacob. Vatablo dize: *Vir perfusus cum eo est puluere.* Y san Efren: *Luctabatur aspersus puluere.* Que este moço que luchò con Iacob, estaua roceado de Poluo y menuda tierra. A la imitacion de los antiguos combatientes Palestridas, como dize Virgilio en el 6. de los eneidas.

*Pars nigramineis exercent membra
palestris.*

A quienes sucedieron los himnicas. Los quales se vntaban con cierto azeyte encetado, y a su Palestra la dixeran liquida, como refiere Lucano.

*Arcados Authores citharæ, liquida que
palestræ.*

Pannegyris

Y estacio.

Ante alios erat uncta Palles.

Despues estos se llenaban de poluo para poderse abraçar, y asirse mejor à manos. De donde nacio el Prouerbio de Manuncio *citra pulueris tactum*. Y preuenidos asì bregaban tan voidos que se apostaban reciprocamente olmo y vides sus cuerpos. Y en marañados a tema se trasluzian muro y hiedra sus lazos. Asì atiendo a los Doctores sagrados, quando aduerten, que esse moço *erat vir aspersus puluere*. Varon rociado de Poluo. Pues si tierra tiene el que lucha con Iacob, indicios que le amagan diuino. Califique lo Ieronimo de la generacion eterna. Pidale Iacob al ueerle con poluo bendiciones del Cielo, que quien se viste de tierra, costuras tiene de diuinidad. Y aunque à braços lo vencio Iacob, venerelo
por

por lo arenoso Dios: la santidad

Elega amigo abraça el Poluo , si te quieres hazer a la otra parte de humano. No te espante ponderacion lo que experimenta por verdad la virtud, y no te imagines menos, porque te acompaña barro, que al entender (si grossero) piadoso , el poluo al mismo hijo natural de Dios de ensanches , dio realces nuevos.

La prueba, por oyda tal vez, serà mejor opinada, fiando su credito en vna singularidad. Atended al Verbo, quando sube, y baxa del Cielo. Al baxar solo se narra, que el Padre encarnò al hijo en tiempo. No se dize mas. Atended a la subida *atollite portas, &c.* Que es esto? al subir tan estruendosa la diuinidad, y al baxar tã en silècio. Para baxar a la tierra abriò el Cielo sus puertas, y

Pannegyris

para subir a el , no solo se abren , sino que se desquicien hasta los lioteles? La razon es cierta. Quando baxa Dios, baxa sin poluo. Quando sube, sube con barro de la humanidad santa, pues no te admire no quepa el Verbo humano por puerta que le fráqueo facil desnudamente diuino. Que no tolera quiciales el Verbo con los ensanches de el poluo.

Oye en breue vn reparo, antes que llegue a lo mas. *Incarnatio est assumptio carnis.* Assi lo enseña la Theologia. Pues como leen otros. *Incarnatio est magnificatio?* Dirasme docto , que esto es indicio de la grandeza que la humanidad assumpta recibe, del Verbo Diuino, a quien se vne. Verdades. Pero licenciessè mi atencion en laudatorias al barro , y digo con todos que el terminarse el Verbo a lo humano. Este sube
de

de quilates. Pero añado, que el vestirse el Verbo lo rudo de nuestro paño al parecer se encrespa su infinidad, y para que no se quede en barrunto. Oye en esta atencion disminuydo el empeño. Lee la antiphona del nacimiento de nuestro Dios hombre. *Rex pacificus magnificatus est.* El Rey pacifico se ha engrandecido desta proposicion el predicado es el *magnificatus* la grandeza. Y el sugeto perse es el Verbo. Porq̃ la humanidad en abstracto *humanitas*, no es Rey en concreto. Terminos logicos; pero desahogan. Y ya que la humanidad cõcreta sea el sugeto, sera lo mismo que dezir, *hic homo Rex magnificatus est.* Aora me ayuda la theologia. La humanidad en concreto es el Verbo, porque *hic homo est Deus.* Luego si *hic homo* por ser tierra. *magnificatus est* se ha engrandecido, tambien Dios que es *hic homo* se ha entronizado. Luego el

Pannegyris

Poluo. La tierra, termino de la encarnacion, da reales al Verbo, que es hijo de Dios. Discurso, que no falla al escrupulo de el mas metaphisico sentir.

Probabiliça esta verdad, la Philo-
phia en vna ponderacion, que si debe
al Phenix de la frase Castellana algun
buelo en su picante, como no llegò a
morir a la fama, no tocaron sus plu-
mas la ceniza, en que se ceba mi desue-
lo. Demas que yo te ofrezco el metro
diferente cortejado en su remate de
cierta curiosidad, que realça nuestro
assumpto. El Sol pues siendo igual en
lo real de su orbe, se nos antoja mayor
al nacer, y quando a el no le afligen di-
minuciones de mas y menos. En lo adul-
to de sus grandeças tolera achaques de
reciennacido a lo ideal de nuestra vis-
ta. Mirale vna mañana. (No me tendre
en la pintura, porque no se desbrabe en
el

el aliño lo delgado de el concepto.)
 Mirale vna mañana, quando ardiente
 Padre de la tierra corta girones de gra
 na a sus Montes, sirviendo los pelos de
 su guedeja de hilo, o seda carmesi a la
 costura de el ropaje. Y al acechar tu
 ventana por el perfil de tu Horizonte se
 te antoja grande, y hermosamente cre-
 cido. Considerale despues halla quando
 dezis, á medio dia, 'al afectarel mas alto
 grado, y empinando sus resplandores
 por mas subida linea, y setementira me-
 nor y mas pequeño. Esto lo averigua-
 mos cada dia. Pregunto: Que causa ay
 de tan desigual representacion? el Sol
 es vno. El medio igualmente illumina-
 do. La vista no menos perfecta. En que
 consiste esta diferencia? la Philosophia
 lo enseña en sus Metheoros. Al nacer
 el Sol flecha raios en la tierra, y qual
 ganças, si de luz, hurtan de sus senos
 los vapores, y leuantados a Region mas

Pannegyris

alta, los atrahe a si el Sol, y encendidos como guardando lo espherico de el globo luminoso que los hizo, engañan a la vista, fraguando lo mas grande. Al contrario sucede al medio dia, en quien se halla el Sol sin vapores, o desechos por su flaqueza, o resueltos por lo ardiente de el Planeta mas actiuo. Afsi Afsi Amigo la Magestad maior de el Eterno Padre, a quien el sagrado Y dio. ma llama Sol; *oriatur vobis Sol iustitie*, aunque no le achaquen desigualdades por diuino, se reconoce maior (al parecer) en lo humano. Siempre como Dios y igual. Y si tal vez licenciáis mi Dios al antojo nuestro, para que os publique mas crecido, es quando reciennaceis, quando desplegay rayos de charidad que iluminen nuestra tierra, y qual diuina gançua con lo ardiente de vuestra misericordia, hurtaisla (digamoslo afsi) vn vapor humano, que leuantado a mas
alta

alta esfera lo atraheis substancialmente à vuestro ser, y encendido al calor de tanta perfeccion, emparenta tanto con lo diuino, que lo erigio, que a la rueda de nuestro dezir lo antoja mayor. No assi al medio dia de vuestra infinitad, quando como Sol diuino blasonays de Sol despojado de el vapor, que leuantasteys, que entonces no os pautan desigualdades de mi grosero pensar.

O mi Dios? O! hijo de la eternidad, que nunca mas grande para nosotros, que quando os vnis al Poluo de nuestra naturaleza fragil, atado varro, ceniza vnida. Vos, Vos, mi Dios, con rotulos de mayor al dezir corto, porque os arri-
mais a lo menos.

Y nota de paso esta aduertencia, que la Philosophia nos enseña al vapor no por poluo substancialmente, sino
por

por término educido de su materia.
 Con que se encarama la virtud, que ata
 lo suelto de nuestro varro, pues no solo
 el en substancia sublima al maior, sino
 que vn vapor desmedrado efecto suyo
 descuella al siépre igual orbe luminoso.

Estima señor al Poluo. Embuelue
 siempre tu consideracion en varro,
 que tras cetro en sus menudas chinas,
 y espera que te passe a Rey, siendo tu
 noble, porque la palidez de la cenica es
 oro de la corona. Acuerdate de el ins-
 trumento que mandò al Propheta Dios
 tomase para erigir por Rey a Saul:
 Que purpura le dio? Vistiòle a caso vi-
 sos? Entregole en sonos? Que lauros lo
 coronaron? Nada de esto dize el Tex-
 to. Y no obstante se hallò el instrumen-
 to mas cierto de la corona. Con que le
 vngio? con vn vaso de barro. Pues si
 tierra le toca la cabeça, ciñale el lauro
 sus

sus sienes. Que es insignia pobre el poluo de coronas ricas.

De aqui entenderas con curiosidad el misterio de ceñirse Christo con toalla al lauar a sus Discipulos en el Cenaculo sus pies. Atendiolos por descalços poluorosos, y los venero con aparato de real pompa. Así pues antes de tocar los, vistase mi Dios con toalla. Señal en la antigüedad, como dize Ioseph, de esclauitud, en quien la trahia. Amague en el poluo con esta insignia señas regias, acreditando su corona, al parecer con ceñir su santo cuerpo con toalla, ropage cierto de seruidübre humilde.

Doy alimento a este mismo afan. Y no se si à mas curiosa prueba en la ceremonia, de que vfa la Iglesia en el Credo de la Miffa. Todos al principio son atributos de la grandeza de Dios; Om-

nipo-

Pannegyris

nipotentem factorem, &c. Poderoso, fabricador, &c. En todos estos Mysterios dispone el Ceremonial, que nos estemos en pie. Pero en llegando à significarse el Poluo, la tierra, à que se unió mi Dios, & *incarnatus est*, dan todos en el suelo doblando humildes las rodillas. Que novedad? conocidos sus triúphos, no nos rendimos. Oiendo lo que fue menos nos humillamos? Claro esta. Por que lo divino por ser conocidamente superior à todo, no afecta soberanias en el rendimiento debido a su sabida grandeza. No así corre en el Poluo, que por lo postrado, podia escurecer sus glorias, no tiene de su ascendencia humilde tan bien probada su regia fangre en el consejo de ordenes humanos, pues porque no les escuse su ignorancia el culto como a Rey. Mandé la Iglesia que al oír tierra en el *incarnatus* se postren rodos abasallados en su adoracion

cion

cion rendida. Ya que quiera tu piedad discurrir al modo que los vasallos, jurando Principe al Primogenito de el cetro, le prestan culto con las rodillas, y el mismo Rey retira las glorias en si, dandofelas en successiõ jurada al hijo, que lo hereda. Afsi Afsi la diuinidad en el Credo jura al Poluo por Principe, por cuya causa manda le exhiban adoracion los hombres sus Vasallos, dando le desde entonces la primacia en el lugar despues de su infinito ser.

Ya te considero, sino enfadado, con astio de contemplar tanto al Poluo: Pues yo te ofrezco al Poluo mesmo por descanso, que no ay cosa en esta vida que temple las fatigas, fuerle los ñudos a vna apretura. Exhale los abogós de vn coraçon affligido como la tierra, y como el varro. No te admire el empeño, pues no para aqui la cumbre

bre

Pannegyris

bre dichosa, à que alciende el que tie-
ne contactos al Poluo; pues si se mira a
la letra (a mis ojos) el mismo Dios halla
en su maior aprieto deshaogo, mas en
el Poluo que en adiutorios de Ange-
les.

Ya sabes como Dios hombre en el
huerto, ya lirio por lo cardeno de el
dolor, ò rosa encendida entre toraos
de picantes puas, sus archeras, si ya no
viviente surtidor de liquidos corales,
con amagos de pesada Cruz, al pasadi-
zo inmediato de su afrentosa muerte
exclamo al Padre, si condicional a la
decencia, absolutamente en la fatiga.
Padre si posible es, suspended el caliz
de la Pasion. El Padre con acuerdo in-
finito de su saber, inuio vn Angel que
le ministrasse aliuio. *Apparuit illi An-
gelus de caelo confortans eum.* Afsistiole el
encendido alado. Sudò sangre mi Re-
demptor,

dempror, & factus est sudor eius, sicut gutta sanguinis, dize san Lucas. Y despues puelto de rodillas, arrojose de rostro sobre la tierra: & prociens in terram, salio al encuentro al desuergonçadamente traydor Hiscariotes, y tan valiente, que aun yo soy; ego sum, no fuerõ sus enemigos abierunt retrorsum, & ceciderunt, dixo San Iuan. Este es el Evangelio. Oye el reparo aora. El Padre Eterno, viendo apretado al hijo, embia vn Angel le conforte, y despues suda sangre *apocruis illi Angelus de Caelo &c. Et factus est sudor &c.* De fuerte, que al aliuio se sigue la affliccion? Y al consuelo la apretura? Aun Angel, q̄ refrigere, vn sudor que affixa? Pues que remedio? que? hechese Christo en tierra. Rubriquen sus labios el Poluo, que yo asseguro restañe el estãque de sus venas. Que se añuden los poros de las sienas. Que el desoalimiento se pase a valentia. Lá

F

afflic-

Pannegyris

afliccion à esfuerço. Y finalmente, que su boca era rio antes de deliquios en la pena, al tocar el poluo se recobre pieza de batir los lienços de la muralla cerca del Hebraísmo. Afsi pues fue como S. Iuan escriue al instante que se leuantò de la tierra, salio al encuentro à Iudas, y al responder mi Iesus. *Ego sum*, pauorosos los Iudios tuuieron por çancadilla al miedo, y por terror la palabra diuina. No vès amigo y señor, como el Poluo en dar aliuio a tu Dios affixido lucha con los Angeles, y que el mesmo Christo buelue la cara al Angel (a nuestro entender) como de quien no recibia consuelo, entregando su diuino rostro a la tierra, como a descanso final de sus fatigas, vltimo desahogo en sus anías.

Oye otra prueba desta verdad que te obligue a no cansarte en la meditacion al barro, antes bien en sus cõtactos
aflic-

assegures tus enfanches. Ya sabes como Dios se hazea fuera del cansancio, no pecha sudores a la fatiga. Porque como haze sin resistencia nada estorua su actividad. Crio los orbes celestes, dando su iofluxo engiros de circular mouimiento. Al Sol dio primadas luces, quien como decano del Collegio luminoso prestase rayos a las estrellas. Hizo al fuego tan negado a voracidad en su esfera, q̄ conserua su ser sin pabulo que le sustente. Al ayre bien acondicionado en qualidades pues viste aquellas, que le comunican cercanias de sus vezinos orbes. El agua obediente al coto de su primera creacion; pues eterizar su espuma sobre mōtes de hinchadas olas, es para mirar la arena, quien por termino fixo de su inconstancia ordeno sabia la providencia summa. Finalmente crio la tierra madre vniuersal de los hombres. Todo fue termino del hazedor grande

Pannegyris

sin congoja, pues con vn *fiat* de sus labios cortò del paño de la nada todo el vniuerso. Mas a la perspectiua ruda de la letra, hallamos en la escritura que *requieuit*. Que descanso el artifice soberano. De que se iohiere algun genero de cansancio en illacion aparente al poner lindes en la creacion del orbe. Dudo quando descanso mi Dios? quando? quando alento, pues como sabes aduertido, qualquier cansancio, que ahoga, halla ensanches en la respiracion que despliega. Bien està. En que ocasion desato aliento el coraçon de mi Dios? quando, qual diuino Alfaharero toco el barro de nuestra humanidad fragil. Lee la escritura en los primeros del Genesis; *Formauit igitur Deus hominem de limo terre, & inspirauit*. Hizo nuestro señor al hombre de la tierra, y respiro. Luego el toque de nuestro barro es aliento de el coraçon diuino. De suerte,

que

que al artifice soberano (al parecer) no descansa el fabricar Cielos, Astros, y Planetas, sino al modelar entre sus dedos este vaso leue de nuestro poluo humilde. Y de aqui te noticiate curiosamente el misterio de criar al hombre en ultimo lugar, que aunque fue interès de Adam; pues no es pequeño nacer Rey despues de cõquistado el Reyno: con todo amaga mi rudeza cierta comodidad en nuestro Dios. Sabia bien que auia de alentar de su tarea, al sinclar nuestra contextura. Y que no auia de respirar hasta que empleasse su desuelo en pulir nuestro barro: pues pospõga su fabrica a la vniuersal creaciõ de todo lo visible. No quiera al primer lance de su poder tocar la tierra, porq̃ defrauda al gusto lo posseido, la gloria de esperado. No es descanso el que no preuino la fatiga. Mas bien aliẽta, a quiẽ zozobraron ansias. Nunca mas gustosa la

la

Pannegyris

la beuida, que en regateos de penada taça. Causese primero al parecer mi Dios en la produccion de todo lo que ilustra el Orbe, y despues retoque el poluo, para alentar con los ensanches de esperado. Que es mi Dios artifice de gusto, y quiere negarse al aliento, fatigado del cansancio.

O Poluo, materia suelta de la formacion vnida. Argumento repetido de el mayor poder! O barro insensible origen de armaçon viuiente! O tierra llave prompta de las gracias! O ceniza, fiel deshecho, que assegura firme arrepentimientos de la culpa! O lodo coadjutor de la respiracion diuina! Polo de virtudes! Escandalo del vicio! Nauaja que destrozo tumores de soberuia? Azote de la lasciuia! thesoro que apaga la sed de la ambicion ansiosa! Triumphi de la rebellion! Piedra que da fi-
los

los al alfange del esfuerzo ! Deshecho
atajo para la felicidad consumada ! Re-
clamo mudo de tu Dios ausente ! Benta-
na humilde, que descubre con distinción
el Cielo ! Fragua de tus mayorias ! Ma-
trícula de felicidades ! Toga de la me-
jor ciencia ! Estola de la santidad heroy-
ca ! Emulacion de la gracia ! Rotulo de
la adopcion filial ! Enfanche al parecer
de lo infinito ! Principe jurado de la Ma-
gestad mayor ! Desahogo de las ansias
de Iesus ! Aliento del coraçon de Dios !
Senda infalible de la gloria, que con-
sigas dichoso dedicado a sus
eternidades.

(:.)

